

Cruzada solidaria

La Teletón ha impactado la vida de miles de niños y niñas con discapacidades y a sus familias, brindándoles esperanza, apoyo y la oportunidad de un futuro más inclusivo y digno.

En Chile, la Teletón se ha convertido en un emblema de solidaridad y compromiso social. Esta cruzada no es simplemente un evento que se transmite durante 27 horas; es una expresión colectiva de generosidad y una prueba de que, en momentos clave, los chilenos pueden unirse en torno a una causa trascendental.

Desde su inicio en 1978, la Teletón ha impactado la vida de miles de niños y niñas con discapacidades y a sus familias, brindándoles esperanza, apoyo y la oportunidad de un futuro más inclusivo y digno.

La importancia de esta iniciativa radica en su capacidad de sensibilizar a la sociedad sobre la realidad que enfrentan las personas con discapacidades, un tema que, de no ser por este esfuerzo, podría quedar relegado a un segundo plano. Sin embargo, la Teletón ha logrado algo notable: hacer que los desafíos y sueños de los más vulnerables

se conviertan en una responsabilidad compartida por todos. Gracias a las contribuciones de millones de ciudadanos y al compromiso de empresas y organizaciones, los centros de rehabilitación a lo largo del país han crecido y se han modernizado, permitiendo ofrecer servicios de alta calidad y atención integral a quienes más lo necesitan.

Hoy más que nunca, es vital que no olvidemos la relevancia de mantener viva esta iniciativa. Las crisis económicas y las dificultades propias del país pueden afectar la recaudación, pero es en esos momentos donde la empatía debe prevalecer. No se trata solo de alcanzar una meta financiera, sino de comprender que cada donación, grande o pequeña, se traduce en esperanza, en la posibilidad de que un niño dé su primer paso, pronuncie sus primeras palabras o simplemente pueda disfrutar de una vida más plena y autónoma.